

SEPÚLVEDA

PREGÓN PARA LA FIESTA

MEDIEVAL

-JULIO 2003-

Ilustre señor alcalde,
amigos sepulvedanos:
no quiero pregón en balde,
ni daros discursos vanos.

De la villa soy su hijo,
ahora soy su pregonero,
y a vosotros me dirijo
con el pregón que prefiero

Por se edil de cultura,
y ser fiesta del medievo
haré breve singladura
de la historia de este pueblo,
de una Sepúlveda pura
de cuya impronta yo llevo

Villa dotada de fueros,
antes que en otras ciudades,
nuestras leyes permitieron
privilegio y libertades.

Pues de ella dependía
la comarca que encabeza,
y es Sepúlveda hoy en día
cuna de nuestra nobleza

Con la edad media comienzan
mercados de ropa y enseres,
desde San Justo ya empiezan
en las murallas que allí vieren
¡¡ cómo su género ensalzan
con gracia los mercaderes!!

“Vendo paños de Zamora,
tengo sedas de Granada,
de señor y de señora,
y de dama engalanada”

¡como pesa mi balanza!
vendo cacharros de barro,
utensilios de labranza,
y los arreos del carro”

Vecinas bien ataviadas
venían a ser miradas,
a hablar de pactos, señores,
mozos y mozas de amores.
Todos bajo la muralla
que tantos secretos calla

Imaginad cristianos viejos,
vestir con sayales pardos,
cubiertos con sus pellejos,
y acarreando sus fardos

Mudéjares también había
bajo sus trajes brillantes
que de la huerta vivían,
o alfareros de los de antes.

Y judíos que moraban,
prestamistas de la villa,
para poder en la siembra,
cuando el dinero faltaba,
ir a comprar la semilla,
o el ajuar de alguna hembra.

Imaginar esta villa
con esa mezcla de razas
es tarea harto sencilla
al observar esta plaza:

Aquí veis a sus vecinos
con vestimentas fugaces
si medieval es su sino
¡así serán sus disfraces!

Desde el barrio San Esteban,
por la calle de las Monjas,
y subiendo por las Trampas
veréis que las calles llevan
la tradición en sus lonjas
de medievales estampas.

Entonces, igual que ahora
venían a oír pregones.
Venían desde Zamora
con títeres y bufones

Venían a oír cantares
de heroicas gestas eternas,
buhoneros y juglares
actuando en las tabernas.

Entre batalla y batalla
de moros y cristianos
con un ideal de raza,
Sepúlveda no se calla
de pleitos que son mundanos
por los pastos con Riaza.

Antes del toque de queda
la tradición nos enseña
que acudirá a ver quien pueda
a la Virgen de la Peña.

Esa losa desgastada,
entre rezos, novenarias,
por infinitas pisadas,
y por fervorosas plegarias

que vuelvan de sus destinos
de la guerra a sus cocinas
esos hijos cuyo sino
lo pedían las vecinas,
en tanto que los vecinos
pedían en las cantinas.

En los pueblos medievales
las noticias más lejanas
recibían a raudales
con los toques de campanas:

Y es por que aquí no era un
juego
si las campanas repican:
que igual avisan un fuego
que un nacimiento explican

Que una campana diga
lo que un móvil con mensaje
es algo que se prodiga
en los pueblos con linaje:
¡Vienen tropas enemigas,
o de la corte algún paje!

Nos avisa la llegada
del peregrino de lejos,
y es la cita consagrada
que convoca los concejos:

Varios toques de campana:
treinta y tres el toque de
queda,
más rápida la temida
zángana,
¡y que se salve el que pueda!

Y en el mercado, presente,
la campana siempre estaba,
recordando a nuestra gente,
lo que el pregonero hablaba:
“Hay un mercado vigente,
medieval hasta el alba”

La feria que hoy inauguro
de oficios casi perdidos,
será la fiesta que auguro,
de momentos bien vividos

Empleando nuestra jerga,
con nobleza de Castilla,
entregaros a la juerga,
y haréis más noble la villa.

Juntos vivamos la historia,
¡oriundos y forasteros!
recordad tiempos de gloria
recordad tiempos de fueros
recordad que en fiesta y feria
siempre fuimos los
primeros!!!!

Quiero pregonar a voces,
Pregonar como Platón,
Que me escuchen en las
hoces,
Hoces del Duratón.

Y que la villa esté abierta
A todo el que llegar pudo,
¡Qué abran las siete puertas,
las siete llaves de su escudo!

Y aquí en el Ayuntamiento
Os invito a este paraje,
Donde brotan monumentos
Con un singular linaje,
Y a rendir sin miramientos
A Sepúlveda homenaje.

El pregonero:

D. Emiliano Alonso Ortiz
CONCEJAL DE CULTURA

